

CARTER, BEGIN Y SADAT en busca de un nuevo orden en medio oriente

Edgar Jiménez C.
Prof. del Depto. de Ciencias Políticas
y Sociología de la UCA

Antecedentes de la reunión cumbre en Camp David (Washington).

El conflicto entre Israel y Egipto lleva ya treinta años. En las cuatro últimas guerras Egipto fue el principal enemigo de Israel. Después de la ocupación israelí de tierras árabes conquistadas en la guerra de 1967, el Primer Ministro Menahem Begin tuvo cinco reuniones con J. Carter y tres con el mandatario egipcio Anwar Sadat. Por su parte Sadat visitó Jerusalén el 19 de noviembre del pasado año, teniendo allí su primer encuentro con Begin.

Los problemas que han mantenido separadas a las dos naciones y al Medio Oriente en general son las siguientes:

—La ocupación de tierras árabes conquistadas en la guerra de 1967.

—La suerte de 1.1. millones de palestinos residentes en la margen occidental del Río Jordán (cisjordania) y en la franja de Gaza.

—Las aspiraciones palestinas de una patria propia.

—La desocupación israelí del territorio libanés. Sin embargo la operación limpieza iniciada el 11 de marzo pasado contra la OLP se transformó en una nueva ocupación de la parte sur del Líbano, evitando Israel no solamente la islamización de este país, sino también neutralizando a Siria al controlar la franja fronteriza con el Líbano.

Las Naciones Unidas por su parte se preocuparon de encontrar una solución moderada para los países en conflicto, actitud ésta que va desde la presencia de las fuerzas de Naciones Unidas en los territorios libaneses, hasta la aprobación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad relativa a la reglamentación de una búsqueda de paz y la evacuación de los territorios ocupados.

La reunión Cumbre.

Los mandatarios de Egipto Anwar Sadat, el primer ministro israelí Menahem Begin y el presidente norteamericano Jimmy Carter iniciaron el 6 de septiembre y por espacio de 13 días la conferencia cumbre sobre el Cercano Oriente. Considerada por los tres mandatarios como la "última oportunidad para la paz en Oriente" y como "el más importante y el más decisivo de todos cuanto ha habido hasta la fecha".

Aspectos principales del acuerdo firmado.

Los tres mandatarios firmaron dos acuerdos comprometiéndose a negociar un tratado de paz dentro de los tres próximos meses. El otro documento contiene las siguientes previsiones:

— Israel afirma sus intenciones de restaurar a Egipto el ejercicio de su soberanía en todo el Sinaí, y Egipto compromete sus deseos de firmar un tratado de paz y establecer relaciones normales con Israel.

— Las negociaciones para un tratado de paz establecerán zonas de seguridad en el Sinaí y limitaciones de fuerzas y armamentos.

— Un tratado de paz deberá establecer una retirada gradual de las fuerzas israelíes del área y la entrega de los campos de aviación israelíes existentes en la región a control civil egipcio.

— El más importante paso en la retirada israelí deberá efectivizarse entre tres y nueve meses después de la firma de un tratado de paz, al mismo tiempo que se restablezcan relaciones normales entre ambos países.

— Acordaron también llegar a una solución progresiva del problema palestino en los próximos cinco años.

- Jordania será invitada a unirse a las negociaciones y a los arreglos de paz.
- El retiro final de los israelíes del Sinaí se producirá dentro de los tres y cinco años luego de la firma de un tratado de paz. Dicho tratado contendría un programa de militarización mutua en el área.

A pesar del acuerdo, cuarenta asuntos permanecen sin resolución después de la reunión cumbre entre los tres mandatarios. Entre ellos podemos señalar: el futuro de las colonias israelíes en el desierto del Sinaí y la naturaleza de un acuerdo para el futuro de la margen occidental del Río Jordán y la Franja de Gaza con una población árabe-palestina en su mayoría. Deben resolverse también las fronteras finales de Israel, la naturaleza de la entidad autónoma palestina, la suerte de Jerusalén y los acuerdos de seguridad de Israel.

En general, el acuerdo contiene una serie de principios bastante amplios que pueden servir como marco de una paz final.

La ofensiva norteamericana.

Entre tanto la opinión mundial se manifestaba en favor y en contra del acuerdo, el Presidente norteamericano J. Carter lanzó una campaña en el Medio Oriente para ampliar los alcances del acuerdo, y con la esperanza de que esos pactos sean eventualmente aceptados en todo el ámbito del Medio Oriente, particularmente por parte de Jordania y Arabia Saudita.

A tal efecto Carter envió mensajes a los gobernantes de Kuwait, Katar, Bahrain y los Emiratos Arabes Unidos en los que explica los acuerdos y recaba su apoyo. Por su parte el Secretario de Estado norteamericano Cyrus Vance visitó Jordania y Arabia Saudita con el objeto de obtener el respaldo de estos dos influyentes países. Ambos países son considerados claves en el proceso de lograr la paz.

La formación del Frente de rechazo al acuerdo y el fracaso de Vance.

La ofensiva norteamericana con la visita de Cyrus Vance vio frustrados sus esfuerzos de obtener respaldo para los acuerdos de Camp David en Jordania, Arabia Saudita y Siria. Tanto el Rey Hussein de Jordania, el Rey Khaled y el príncipe heredero Fah de Arabia Saudita, como el presidente sirio Hafez Assad reiteraron la demanda árabe fundamental de que Israel se retire de los territorios ocupados en la guerra de 1967, incluso



Pasa a la pág. No. 42

del sector oriental de Jerusalén, que los acuerdos de Camp David no garantizan. Pidieron al mismo tiempo la autodeterminación para la creación de un Estado palestino y el reconocimiento de la Organización para la Liberación de Palestina OLP. En suma señalaron que los acuerdos son un marco inaceptable para la solución del problema del Medio Oriente.

Otros países como Irak, Argelia, Libia y Yemen del Sur la calificaron de claudicación de Sadat ante Begin por haber traicionado la causa árabe.

Entre tanto se escuchan los comentarios a nivel internacional de uno y otro país, en Damasco se realizó una reunión (19-9-78) calificada de mini-cumbre del llamado "Frente de rechazo" de países árabes y militantes de la OLP que responden al dirigente Yassir Arafat. Se reunieron para derrotar lo que califican de "conjura de inspiración norteamericana" y crear las condiciones para frustrar los acuerdos de Camp David y planear una estrategia contra los acuerdos.¹

La reunión de tres días consideró adoptar medidas concretas contra los acuerdos a fin de neutralizar su aplicación.

Causas del conflicto.

El Estado de Israel fue creado por la proclamación de 14 de mayo de 1948, al finalizar el mandato británico en Palestina. Según la recomendación de la ONU, un Estado judío y un Estado árabe debían ser creados en Palestina y sus fronteras fueron definidas. Al día siguiente al establecimiento de Israel como Estado judío, su territorio fue invadido por Egipto, Iraq, Jordania, Líbano y Siria. Durante la lucha (conocida por los israelíes como guerra de independencia) Israel se apropió de una parte del territorio atribuido al Estado árabe, pero perdió una región al oeste del Jordán, en provecho de Jordania, y el territorio de Gaza, en provecho de Egipto. Las hostilidades cesaron en enero de 1949, y la declaración tripartita de 1950 permitió estabilizar la situación.

En enero de 1956 fuerzas israelíes actuando en acuerdo con Francia y el Reino Unido, invadieron Egipto y ocuparon la mayor parte de la península del Sinaí, al este del canal de Suez. En marzo de 1957 frente a la presión de las Naciones Unidas Israel se retiró de Gaza.

Al negarse a reconocer los árabes el Estado de Israel no pudo negociarse ningún tratado de paz, y durante diez años la fuerza de las Naciones Unidas mantuvo el alto al fuego por la desmilitarización de las zonas inmediatas a las fronteras con Israel. En 1967 el presidente Nasser ordenó que las fuerzas de las Naciones Unidas abandonaran Sinaí, que después ocuparon tropas de la RAU. En fecha 5 de junio de ese mismo año Israel atacó los territorios ocupados por Egipto, Jordania y Siria, y en seis días de guerra echó a los egipcios de la península de Sinaí hasta la ri-

vera occidental del canal de Suez, ocupó los montes Golán de Siria y la rivera occidental del Río Jordán. La vieja ciudad de Jerusalén fue inmediatamente incorporada al Estado de Israel, y a los demás territorios les otorgó el estatuto de "regiones ocupadas".

Comentario en torno al conflicto.

La guerra —la más larga de nuestra época— de los árabes con Israel no está dirigida contra un gobierno o una política. Ella simboliza el rechazo total de un Estado judío en Oriente Medio.

Inicialmente Sadat exigía un reglamento global a nombre de los otros Estados árabes, comprendido el pueblo palestino. En cambio Israel habló siempre de otorgar a los territorios ocupados una soberanía limitada bajo el control militar israelí. El planteamiento egipcio se inscribía en la política de Nasser, que reposa en un pilar llamado "Panarabismo" bajo la hegemonía egipcia. El espectáculo de esta nueva realidad política ejerció en los años setenta un efecto dinamizador sobre la evolución política mundial.

Bajo el marco de esta política el gobierno israelí ensayó por todos los medios crear una base social (colonias judías en territorios ocupados) en la rivera occidental de la banda de Gaza susceptible de legitimar su presencia, pero sin ningún resultado positivo.

Por su parte los sectores conservadores de Palestina apoyaban a Sadat, y la izquierda apoyaba a la OLP. ¹, el segundo sector consideraba la retirada de Israel como el preludio de la independencia política y el otro se mostraba favorable a una reintegración al seno de Jordania.

El problema real de la negociación actual, sus posibilidades y sus límites.

Actualmente para Egipto y los pueblos árabes la necesidad de orientar el curso del conflicto en busca de la PAZ está determinada no por reivindicaciones nacionales árabes, sino, por la necesidad de proteger la estructura de relaciones inter-árabes a partir de la nueva riqueza petrolera y la perpetuación estable de los enormes intereses amenazados por una no-paz en las condiciones israelíes.

Son las posiciones de fuerza y no los derechos violados los que determinan la conducta de los protagonistas actualmente. Egipto ocupa un lugar especial entre los países árabes, es el más vulnerable de los interlocutores árabes. Tiene una situación económica desesperante, el número de desocupados y sin abrigo superan en cantidad a los refugiados palestinos que reciben ayuda de las Naciones Unidas. Pero al mismo tiempo es el único país que puede lograr la paz con Israel.

Egipto trata de consolidar su política de "puertas abiertas" con el objeto de atraer las inversiones extranjeras y judías. Hay ofertas de explotación en común del petróleo en Sinaí y en el Mar Rojo; la bonificación de las tierras de Sinaí; la desalinización de las aguas del Mar Rojo para uso en las centrales nu-

cleares. De ahí que actualmente la negociación no trata únicamente de la desocupación de territorios ocupados sino de proyectos ambiciosos que garantizarían una era de prosperidad. La paz significa prosperidad para Egipto y seguridad para Israel.

Ligar ambas economías creará una situación irreversible. Las empresas mixtas serán una garantía más eficaz que la desocupación del Sinaí, contra una eventual reiniciación de hostilidades en un futuro próximo. Se trata al mismo tiempo de asegurar la penetración judía en el mundo árabe a través de Egipto.

Esta situación nos explica hoy, que ambos Estados rechacen la existencia de dos Estados independientes en Palestina que expresen la autodeterminación de judíos y palestinos árabes. Desde hace algún tiempo las posiciones reivindicacionistas de la O.L.P. han dejado de ser el problema central en las discusiones con Israel. La coalición de la resistencia palestina con la izquierda libanesa ha sido percibida por el mundo árabe como un elemento de subversión que amenaza su estructura. Ni Sadat ni Begin desean que la OLP juegue un rol sobre la ribera occidental del Jordán.

Por su parte los Estados Unidos exigen de la OLP para que participe en las negociaciones la suscripción de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y afirme la voluntad de reconocer y respetar la existencia de Israel. Este respaldo le permite a Israel considerar la "gran Palestina" como su propio dominio y al pueblo árabe palestino como una minoría tolerable. Todo esto nos permite comprender el diálogo entre Sadat y Begin con exclusión de las otras partes.

La estrategia norteamericana.

Para los Estados Unidos la negociación no trata únicamente de reconocer el "derecho histórico del pueblo hebreo a la tierra palestina" o la devolución a Egipto del territorio de Sinaí. Su objetivo es evitar un cataclismo económico y social que pueda amenazar los intereses económicos y estratégicos de ese país: la seguridad en el desplazamiento a occidente del petróleo árabe y la estabilidad de las estructuras árabes enriquecidas por la acumulación de los petrodólares.

Israel en la actual coyuntura es un factor potencial de desestabilización. La paz americana en Medio Oriente deberá hacer de ese país un factor de "racionalización" no solamente para garantizar el flujo petrolero, sino principalmente para que la acumulación de los petrodólares no escape de las manos de los verdaderos centros de decisión —las empresas multinacionales— del mundo capitalista contemporáneo.

Este escenario hará de Israel el gestor económico de los intereses del mundo capitalista en el mundo árabe. Anteriormente la preferencia de los Estados Unidos favorecía a Israel, hoy este aspecto favorece a ambos países. Israel y Egipto hacen jugar a

Noticias Noticias Noticias

Presentamos a continuación una reseña sobre las actividades académicas y económico-sociales más importantes de los últimos tres meses, las cuales de una u otra forma han sido motivo de nuestra atención.

DISCUSIONES ACADÉMICAS

A principios del mes de agosto, el personal docente de los Departamentos de Sociología y Ciencias Políticas y de Economía, discutió el trabajo titulado "El Papel del Ejército en la Sociedad Salvadoreña", escrito por Eduardo Colindres. Constituye una introducción al tema, procurando establecer la relación entre el Ejército y el Estado.

También fue discutido por ese tiempo el artículo de Nicolás Mariscal, titulado: "Militares y Reformismo en El Salvador", publicado en la Revista ECA, No. 351-352 correspondiente a Enero-Febrero de 1978. En éste se trata de tipificar nuestra sociedad desde el punto de vista político y sus correspondientes Estado y Ejército.

El 16 de agosto fue presentado para su discusión el documento: "Lineamientos Generales para un Plan de Investigaciones del Departamento de Economía", cuyo autor es Hugo Molina.

Con fecha 25 de agosto se discutió el trabajo: "Regímenes Políticos en El Salvador" elaborado por Nicolás Mariscal y publicado en los Cuadernos de Ciencias Sociales, a los que ya nos hemos referido.

El artículo de Edgar Jiménez C. denominado "Crisis de Hegemonía o Crisis del Es-

tado en América Latina", publicado en la Revista ECA de mayo de 1978, fue discutido el 10 de septiembre pasado.

PUNTO DE VISTA UNIVERSITARIO

Con fecha 4 de septiembre, la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" presentó a la Asamblea Legislativa, su opinión sobre el Proyecto de Ley de Creación de la Corporación Financiera de Tierras Agrícolas (COFINTA), en atención a solicitud de ese Organismo del Estado.

PUBLICACIONES

El 30 de agosto de 1978 fue dado a publicidad el primer Cuaderno de Psicología, conteniendo trabajos de Luis Achaerandio e Ignacio Martín-Baró.

EVENTOS INTERNACIONALES

La UCA estuvo representada por David Mena, Coordinador de la Carrera de Sociología, en una reunión sobre la Investigación en Centroamérica, organizada por CSUCA-CELA/UNAM. El evento se realizó en Guatemala del 6 al 9 de agosto pasado.

CONGRESOS Y SEMINARIOS

"El Ingeniero y la Tecnología al Servicio de la Sociedad y el Ambiente" fue el lema del IV Congreso Nacional de Ingeniería, celebrado en San Salvador del 11 al 23 de septiembre pasado.

Entre el 18 y el 20 de octubre del año en curso, tuvo lugar el III Congreso Nacional

de Profesionales en Ciencias Económicas, en el que se tocaron aspectos programáticos, comerciales y monetarios.

CONFERENCIAS Y ENTREVISTAS

El 5 de septiembre, el Sr. Tad Szulc, periodista y escritor norteamericano especializado en temas de Política Exterior, hizo una exposición sobre "Política de Derechos Humanos" a profesores de nuestros Departamentos.

En el transcurso del mes de septiembre, el Dr. William Durham, profesor de Antropología de la Universidad de Stanford, nos ofreció una conferencia sobre los "Antecedentes demográficos, migratorios y económicos del pasado conflicto entre El Salvador y Honduras".

El Dr. David Scott Palmer dictó una conferencia sobre "Orígenes y Desarrollo de Regímenes Militares en América Latina". El Sr. Palmer es especialista en asuntos políticos latinoamericanos y estuvo entre nosotros el 22 de septiembre pasado.

MESAS REDONDAS

El viernes 29 de septiembre se realizó en esta Universidad una mesa redonda sobre "La Iglesia y las Organizaciones Populares", en la cual participaron el Arzobispo de San Salvador, un dirigente de una Federación campesina y un catedrático de la UCA.

Carter, Begin y Sadat. . . .
Viene de la pág. No. 42

los Estados Unidos un papel importante en la medida en que ambos países no son indiferentes a los intereses petroleros americanos en la península arábiga. De ahí surge la necesidad de una paz conforme a los intereses estratégicos norteamericanos.

Estados Unidos se ha definido a sí como país mediador. Este país no trata de forzar de una u otra parte a renunciar a sus reivindicaciones irreconciliables, se trata de buscar soluciones eclécticas, que deben ser como la declaración de intenciones de Camp David. Debe irse a la paz sin solucionar los problemas de fondo, la lógica de la negociación es muy clara y la citada carta cumple su rol.

Por otra parte, otro objetivo es formar una alianza económica complementaria entre Irán- Egipto e Israel. Mano de obra egipcia, riqueza petrolera de Irán y tecnología occidental de Israel.

El fundamento político de esta alianza es la de oponerse y neutralizar la influencia soviética en Oriente Medio y África Oriental.

De esa manera el conflicto entre Egipto-Israel no será eliminado, será simplemente desplazado para neutralizar en el corto plazo las contradicciones sociales en el seno de la sociedad egipcia, favoreciendo la reactivación y el crecimiento acelerado de su economía.

La actual crisis de. . . .
Viene de la pág. No. 37

No quisiera terminar este comentario sin proponer una serie de medidas para aliviar la escasez de liquidez y de divisas extranjeras.

1. Reprimir severamente la antipatriótica e ilegal exportación de capitales. Si lo que hace ser indulgentes a las autoridades es el respeto a la libre empresa, deben considerar que lo que está en juego no es la libertad sino la existencia misma de la empresa privada en El Salvador.

2. Acelerar las ventas de café, pero asegurando la integral repatriación del producto de las ventas.

3. Vigilancia de mercados claves para impedir o atajar la especulación que traería una nueva ola de inflación. Para este efecto habría que negar absolutamente los créditos a actividades especulativas.

4. Restricción cuantitativa de importaciones (provisional y bien evaluada).

5. Austeridad **discriminada** en la Administración, de manera que no se afecten las posibilidades de trabajo de los empleados menos remunerados.

6. Cesar el racionamiento discriminado del crédito en contra de la pequeña y mediana empresa, permitiendo que el precio del crédito (tipo de interés) juegue el papel principal en el control de la oferta de créditos.

Por supuesto que estas medidas técnicas no pueden substituir las medidas políticas necesarias para restablecer un clima de paz, de trabajo y de convivencia. Si el país no entra por la vía de la democratización ni estas medidas ni ningunas otras van a sacarnos permanentemente de las crisis en que ahora nos debatimos.

NOTAS

1. "Cable Centroamericano", octubre 1, 1978, pp. 5-6.
2. He tomado la cotización del Mercado Mundial para café sin lavar. Ver: Revista mensual del Banco Central de Reserva, julio 1978, p. 602.
3. Revista mensual del Banco Central de Reserva, julio 1978, pp. 612-613.

